

Sistema de actividades educativas para potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente

System of educational activities to promote responsibility towards the care of the environment

Gabriela Valdés Beltrán. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias de la Educación: Carrera Pedagogía – Psicología

gabrielavaldes742@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1933-0152>

Recibido: marzo 2022

Aprobado: abril 2022

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo proponer un sistema de actividades educativas para potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en escolares de segundo ciclo de la Escuela Primaria "Néstor Aranguren Martínez". La importancia de esta investigación está dada por la contribución que hace al mejoramiento de la realidad educativa ambiental de la escuela primaria seleccionada, para potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en los escolares primarios, a la vez que favorece su formación integral. El estudio de carácter exploratorio se realizó con la ayuda de métodos e instrumentos, entre los que cabe destacar la entrevista, la observación y la encuesta, los que permitieron abordar con rigor científico la investigación. Se aprecian dificultades en la elaboración de conceptos ambientales, asumiendo y repitiendo de forma mecánica conceptos aprendidos de memoria. Se pudo constatar que un

ABSTRACT

This work aims to propose a system of educational activities to enhance responsibility towards the care of the environment in second-cycle students of the "Néstor Aranguren Martínez" Primary School. The importance of this research is given by the contribution it makes to the improvement of the environmental educational reality of the selected primary school, to enhance the responsibility towards the care of the environment in primary school children, while favoring their comprehensive training. The exploratory study was carried out with the help of methods and instruments, among which the interview, observation and survey should be highlighted, which allowed the investigation to be approached with scientific rigor. Difficulties are appreciated in the elaboration of environmental concepts, assuming and mechanically repeating concepts learned by heart. It was found that a large percentage of schoolchildren assume inappropriate behavior in relation to the environment, regardless

gran por ciento de escolares asumen conductas inadecuadas en relación con el medio ambiente, independientemente de la influencia de las familias y manifiestan falta de interés y compromiso hacia el cuidado de su entorno. Dada la importancia del trabajo se propone la modelación del sistema de actividades educativas para dar solución al problema planteado.

Palabras clave: Actividades educativas, responsabilidad, cuidado del medio ambiente.

of the influence of families and show a lack of interest and commitment to caring for their environment. Given the importance of the work, the modeling of the educational activities system is proposed to solve the problem.

Keywords: Educational activities, responsibility, environmental care.

INTRODUCCIÓN

El cambio climático, impone terribles consecuencias para la vida en el planeta; entre sus consecuencias, el aumento del nivel de los océanos y con esto la desaparición de estados insulares, así como el deterioro progresivo de las condiciones ambientales, generando graves pandemias que comienzan a diezmar a la población mundial. Cuba, siendo un país insular, afectado además por la situación económica impuesta por el bloqueo de EUA, se ha propuesto el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con vistas al 2030 y la aplicación del Programa de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático (Tarea Vida), que incluye medidas de mitigación y adaptación, así como la elevación progresiva de la percepción ambiental de la ciudadanía, de las vulnerabilidades, riesgos y peligros a los que se enfrenta, preparándolos para su mejor adaptación y resiliencia.

La preparación de la población y en especial de las nuevas generaciones para mitigar y adaptarse a los efectos del Cambio Climático es importante, pero se requiere del establecimiento de conductas preventivas de todos los ciudadanos que eviten la proliferación de los daños al medio ambiente. Los centros educativos son una de las vías idóneas para contribuir a la formación ambiental de las presentes y futuras generaciones, problemática que desde su especialidad pueden y deben asumir los profesionales de Pedagogía Psicología. Entre las acciones más importantes de la educación está la de

preparar al hombre para la vida, formarlo en sentimientos, desarrollo de capacidades y valores que respondan al desarrollo y bienestar de toda la humanidad, como puede ser el desarrollo de valores como la responsabilidad ambiental y ante el Cambio Climático.

Autores como López, I. (2012); Vázquez, V. (2012), Chacón, N. (2008), Proenza, J. (2009), han profundizado en el estudio de los valores evidenciando aspectos que facilitan su formación desde edades tempranas. Ellos conciben a los escolares como sujetos activos y por tanto transformadores del medio con el que interactúan en su vida cotidiana, a partir de sus propias percepciones, actitudes y formas de comportamiento, siendo necesario, aportarles conocimientos, principios éticos y habilidades que contribuyan a formar valores de responsabilidad y compromiso con su entorno.

La formación de valores como la responsabilidad en el cuidado del medio ambiente en los escolares favorece la mantención de una correcta conducta social hacia el ambiente, a la vez que les permitirá contribuir a la adecuación de actitudes y conductas de otras personas cercanas a ellos. Sin embargo, a través de una exploración realizada por la autora en la Escuela Primaria “Néstor Aranguren Martínez”, se pudo apreciar que:

- En los escolares se aprecia poco conocimiento acerca del impacto del cambio climático, sus causas, efectos, riesgos para la salud y posibles soluciones.
- Se observan malos hábitos, conductas inapropiadas y prácticas incorrectas por parte de los escolares en la propia escuela y en su relación con el medio ambiente circundante.
- Problemas en la impartición por los docentes de contenidos ambientales y en el diseño de sistemas de actividades educativas ambientales.
- Se aprecia insuficiente reconocimiento, por parte de los escolares de su participación, responsabilidad, compromiso y posible contribución a la solución de los problemas ambientales.

Esta problemática evidencia una contradicción entre el nivel de desarrollo del valor responsabilidad que deben haber adquirido los escolares a esta edad a partir de las influencias educativas recibidas en la escuela y el nivel de desarrollo que evidencian de este valor.

Se considera como problema: ¿Cómo contribuir a potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en los escolares del grupo A de quinto grado de la Escuela Primaria “Néstor Aranguren Martínez”? siendo objetivo de este trabajo: Proponer un sistema de actividades educativas para potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en escolares de la Escuela Primaria “Néstor Aranguren Martínez”.

DESARROLLO

La formación del valor responsabilidad para el cuidado del medio ambiente

Son numerosos los autores que se interesan por el desarrollo de trabajos que fundamentan principios, normas y valores ambientales. Entre los autores extranjeros y nacionales más destacados pueden citarse a: Novo, M (1998); García-Mesa, M (2017); Quintanar, L (2010); Valdés, A. (2013), que proponen la formación de actitudes y valores desde la educación ambiental, aportando elementos teóricos de concepción marxista y teniendo como referentes a investigadores cubanos como: Chacón, N. (2008); Proenza, J (2009) y Baxter, E. (2003).

Existe consenso, entre los profesionales que tratan estos temas, en el rol que la pedagogía y la educación ambiental deben jugar en la formación de valores ambientales en las actuales y futuras generaciones, considerando que la misión del profesor no puede ser tan solo la de transmitir conocimientos previamente elaborados, siendo su objetivo fundamental desarrollar el pensamiento lógico de los estudiantes, preparándolos para solucionar problemas prácticos relacionados con la vida económica, política y social del país. Para esto, es preciso orientar y capacitar mejor a los docentes para que sean capaces de cumplir con ese ineludible reto.

Según Novo (1998), al referirse a valores, señala que “se trata de ideas y creencias propias de una persona (o un grupo) que condiciona sus percepciones, su comportamiento y la evaluación que hace de comportamientos ajenos. Se derivan de componentes de tipo cognitivo, afectivo, ético, entre otros”. Destaca que: “existe una fuerte imbricación entre valores y actitudes, siendo nuestro sistema de valores y creencias no solo el soporte de nuestras actitudes, sino que estas mismas realimentan de forma positiva o negativa las creencias que sustentamos”, resaltando que “es una gran

verdad que si no vives como piensas acabarás pensando como vives”, que llevándolo al ámbito educacional sería “si no vives como educas acabarás educando como vives”. (p. 12)

Los autores tratados reconocen la importancia de la formación de valores como la responsabilidad y la cooperación, para en un futuro más cercano pueda triunfarse en la lucha por la supervivencia de la humanidad a partir de una mejor gestión de los recursos, de la naturaleza, evitando en gran medida los desastres naturales.

Un aspecto importante según González, A. (2017) en la Educación Ambiental es que esta “(...) debe promoverse desde una lectura reflexiva y crítica de la naturaleza y los problemas del entorno, conseguir que el alumnado desarrolle su propio sistema de valores”. (p. 23) Este autor reconoce que debe prestarse atención a las acciones que todo profesor debe realizar de modo que los escolares puedan interiorizar sistemáticamente los sentimientos, actitudes y comportamientos que generen responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente.

Para este autor, la educación de los valores debe concebir que el alumno reconozca su propio sistema de valores, a la vez que reflexiona sobre sus contenidos, reelaborando sus valoraciones de modo se vaya conformando ese sistema de valores, actitudes y comportamientos, del que cada cual es responsable.

Cada individuo debe incorporar a su conducta los valores que cree correctos, esta apropiación debe ser autónoma, para poder lograr una satisfactoria formación de su sistema de valores; el desarrollo de este sistema de valores posibilita la formación de un espíritu crítico, responsable, tolerante, coherente, participativo y solidario, con respeto por todas las formas de vida. Varios autores han referido que la educación ambiental, al ser básicamente una cuestión actitudinal, se enfrenta a uno de los más difíciles problemas didácticos: ¿Cómo se aprenden los valores? ¿Cómo se cambia de actitud? No se trata de adoctrinar, de imponer los valores, sino de situar al alumnado en condiciones de reflexionar y descubrir un sistema propio y adecuado. En este sentido, para trabajar la educación ambiental, debe hacerse desde todas las áreas del currículo, se puede constatar su presencia en otras áreas no convencionales, como en los temas

transversales o en las nuevas materias denominadas de la forma "educación para..." lo que permitirá desarrollar en el alumnado competencias, valores, actitudes y habilidades relacionadas con los valores de respeto medioambiental.

Para una adecuada educación ambiental se debe trabajar desde la cooperación interdisciplinar y la transversalidad, basado en principios básicos que permiten el tratamiento de los temas ambientales, mediante la utilización de métodos y técnicas activas y participativas, que convierten a los sujetos (escolares) en agentes de su propio aprendizaje, a la vez que propicia un cambio de actitudes y comportamiento de estos y fortalece sus competencias, por ejemplo: la de aprender a aprender, la competencia social y ciudadana, las competencias sociales y cívicas, en definitiva: la competencia, a través de la formación en valores, del conocimiento y la interacción con el mundo físico.

Según Fernández (1998) y Pérez-Jorge (2010) citados por Márquez-Domínguez, Y., González-Herrera, A. I., García-Mesa, M. E. (2017) La educación ambiental en la formación en valores, los contenidos y las formas de la Educación Ambiental guardan una estrecha relación con los principios éticos fundamentales de la formación en valores. Esto condiciona que dentro del proceso de formación ambiental y en valores de los escolares, sea preciso que aprendan a ser solidarios con el planeta; ver el bien común fundado en la gestión colectiva de los bienes comunes de la humanidad, esto es, privilegiar los derechos colectivos ante los derechos privados y considerar el sentido del ser antes que el valor de tener.

Al introducir la educación ambiental relacionada con el contexto nacional - local, el profesional de Pedagogía Psicología, dado su accionar como orientador y asesor de procesos educativos y por extensión comunitaria, debe y puede jugar un rol fundamental en la educación en valores, contribuyendo a fomentar una ética ambiental en la formación de sujetos (docentes, escolares, familiares) capacitados desde el punto de vista ambiental para armonizar sus actividades con la protección ambiental y actuar en función del desarrollo sostenible. Debe tenerse en cuenta que, en la formación de valores, intervienen tanto los intereses vitales del propio sujeto como las características del medio

exterior que lo circunda e interactúa con él, manifestándose en acciones que tributan a la formación de su personalidad.

En el sistema educativo se hace referencia como componentes del sistema de valores: honestidad, laboriosidad, solidaridad, patriotismo, antimperialismo, postura conceptual ecologista y responsabilidad ambiental.

Cuando se habla de programas educativos ambientales para la formación en valores, se debe considerar que desde las escuelas es necesario generar procesos que contribuyan a la formación integral de los escolares, dotándoles de los recursos que posibiliten la construcción de una sociedad más justa, solidaria y responsable, que pueda mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos, sin deteriorar el entorno y el planeta.

Según Medina, K., Álvarez, A., Castro, O. (2018), el valor responsabilidad ambiental se define como:

(...) desarrollo de una posición adecuada acerca de los deberes y derechos en la conservación del patrimonio natural y social del entorno. Equilibrio entre los componentes teóricos, afectivos y prácticos de la educación ambiental. Desarrollo de una concepción adecuada sobre la interdependencia entre los factores económicos y ecológicos del progreso social contemporáneo. Asumir actitudes y códigos de conducta que sean compatibles con la preservación de una alta calidad ambiental. Oposición a la irresponsabilidad ambiental y de agresión al entorno natural y social. Rechazo al desequilibrio entre conocimientos y acciones prácticas sobre la conservación de la calidad ambiental. Enfrentamiento a actitudes impropias que agraden al medio ambiente con el desarrollo de proyectos y programas en determinadas esferas de la actividad social. (p.24)

Para estos autores, la educación en el valor responsabilidad ambiental debe considerar la “perspectiva interpersonal, sociopolítica y medio ambiental”, señalando que:

- Es necesario tener en cuenta tanto las condiciones individuales e internas de cada sujeto, como las relaciones interpersonales que se producen en el proceso de

formación, de modo que pueda dirigirse proceso formativo hacia el desarrollo de integral de los escolares.

- Se deben tener en consideración los principios y directivas del Estado en relación con la protección ambiental y las exigencias políticas e ideológicas del proyecto social cubano,
- Es preciso que para que el escolar aprenda a enfrentarse y resolver los problemas ambientales pueda comprender el fenómeno y corroborar desde sus vivencias y reflexiones en la práctica lo que se le enseña.

Para la autora es importante que desde las primeras edades se preste atención a la formación de valor responsabilidad ambiental, de modo que, una vez adulto, el individuo se conduzca responsablemente en el cuidado del medio ambiente y sea partícipe en el desarrollo armónico de la sociedad con la naturaleza. Por esta razón la autora considera necesario precisar algunas particularidades de los escolares mayores que permiten la comprensión de la formación del valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente, a esta edad.

Particularidades del escolar mayor que favorecen el desarrollo del valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente

Los escolares mayores que conforman el segundo ciclo, poseen entre 9 y 10 años. Ellos son también considerados pre-adolescentes, en los que se evidencian cambios en todas las esferas de su desarrollo. Aunque aún su pensamiento es conceptual empírico se evidencia una mayor profundidad en sus análisis y un aumento de la capacidad de hacer deducciones, juicios, formular hipótesis y consideraciones. Los intereses cognitivos están dirigidos tanto, al conocimiento de los hechos, sus causas y relaciones, como también a la solución de determinados problemas de su contexto escolar y social. Esta particularidad favorece la profundización de conocimientos importantes que le permitan la reflexión y valoración de sus acciones y actitudes acerca del medio ambiente y de las causas que provocan los desastres naturales. Esto pudiera facilitar el cambio de las conductas irresponsables con el medio ambiente, que en ellos puedan existir. A esto también contribuye el proceso de desarrollo de la autovaloración en esta etapa, la que

adquiere mayor objetividad, debido a que se produce un mayor nivel de desarrollo de la función subjetivo – valorativa, que favorece la elaboración de reflexiones acertadas acerca de su realidad circundante. El aumento de la capacidad de reflexión, unido a las posibilidades crecientes de autorregulación y la actitud crítica ante los sucesos y situaciones, constituyen aspectos importantes a tener en cuenta por los maestros en su interacción con los escolares y sobre todo al formar su actividad cognoscitiva, ya que, este alumno preadolescente, es capaz de emitir juicios y valoraciones sobre personas, situaciones y personajes.

Otro aspecto importante, radica en la diversificación de los gustos, intereses y preferencias. El escolar manifiesta un aumento de la independencia y la responsabilidad personal ante las tareas que le propician una mayor confianza en sí mismos, lo que condiciona un cambio en la posición social que ocupan, derivándose de esta, un conjunto de exigencias respecto a las tareas y a cada persona con la que se relacionan. Muestran un aumento de autocontrol, autorregulación de sus conductas y ejecuciones, lo cual se evidencia, sobre todo en situaciones fuera de la escuela.

En esta etapa, como explica Domínguez, L. (2006) la actividad de estudio es el núcleo de la actividad del escolar y tiene por objetivo fundamental, la asimilación de un sistema de conocimientos, como etapa inicial de su preparación para la vida adulta.

La educación intelectual de los escolares prevé el desarrollo del pensamiento y el lenguaje de estos. Para ello se requiere de experiencias sensitivas que les permitan asimilar y percibir los diferentes objetos, fenómenos y procesos de la naturaleza que les rodea y de la vida social en que se desenvuelven.

La familia juega un papel importante en cuanto a las exigencias en el cumplimiento del escolar de sus responsabilidades. Se reconoce que de la actitud que asuman los padres ante la actuación del niño en la escuela, dependerá también el reforzamiento o no, de los intereses y actitudes que posean los escolares por todo lo que le rodea, en especial hacia el medio ambiente.

También el grupo escolar y la posición que el niño ocupe dentro de éste, juega un papel importante en el desarrollo de su personalidad. Las normas y valores que regulan las

relaciones entre sus miembros, poseen inicialmente un carácter externo (las establece el maestro, el colectivo pedagógico y la organización pioneril), y posteriormente se interiorizan, operando a través de la opinión social de los escolares. Esta opinión a su vez, condiciona la estructura del propio grupo, es decir, la distribución de los roles y posiciones que ocupan cada uno de sus miembros, favoreciendo la influencia que puede lograrse a través del grupo para los cambios de actitudes y nuevos aprendizajes hacia diferentes fenómenos y procesos de la naturaleza que deben conocerse sobre el medio ambiente.

Es fundamental el tipo de comunicación que el niño establece con el maestro, sus coetáneos y en su medio familiar. Es favorable que el maestro constituya una autoridad sagrada y sus criterios influyan en el desarrollo de la autovaloración del niño. Aunque a esta edad hay cierta inestabilidad afectiva como resultado de la búsqueda de ajuste afectivo, a lo que paradójicamente, contrapone su necesidad de independencia y el rechazo del excesivo tutelaje de padres y profesores, por lo que resulta imprescindible educar afectiva y emocionalmente al escolar el desarrollo de sentimientos y vivencias personales, permitiéndole a este trabajar en su autocontrol y autorregulación. Por esta razón es necesario que se conciban acciones educativas y formativas que faciliten un bienestar emocional, condicionado una vivencia afectiva positiva en la formación del valor responsabilidad, lo que garantizaría una mejor interiorización del mismo.

Para ello la escuela debe promover el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico de los escolares, se permita la valoración de múltiples alternativas para elevar la calidad de la vida, minimizando los impactos al medio ambiente y promoviendo conductas responsables. La educación ambiental debe ser una dirección de trabajo u objetivo que se tenga presente por su importancia, el desarrollo de todos los rasgos, sentimientos, cualidades y valores, positivos hacia el medio ambiente aun cuando no se logre totalmente un adecuado conocimiento de las características ni el alcance de la educación ambiental. Es difícil que los docentes puedan desarrollar la educación ambiental como un trabajo independiente que a veces se limita solo al conocimiento de la flora, la fauna y algunos tipos de contaminación, en el contexto del aula y la clase tradicional con un enfoque y un carácter teórico predominante. De esta forma, se está lejos de desarrollar

la educación ambiental creativa, dinámica, flexible, práctica, investigativa y a favor de preservar la calidad del medioambiente.

La educación para el desarrollo sostenible permite entender las nuevas relaciones del hombre con la naturaleza y la sociedad, penetrando en la esencia de lo que pasa y porqué pasa (saber), que las personas se apropien de las herramientas para participar en la identificación y transformación de problemas (económicos, ambientales y sociales), cómo aprovechar las oportunidades del entorno y las fortalezas de individuos y organizaciones para mejorar la calidad de vida (saber hacer), sentirse parte de la sociedad y cohabitar asertivamente con el medio ambiente (saber convivir).

Es necesario el reconocimiento del valor que posee el surgimiento a esta edad del juego de reglas. A través de esta actividad lúdica puede propiciarse el desarrollo moral de los escolares, ya que esta implica la asimilación correcta de conductas sujetas a determinadas normas.

El escolar primario siempre quiere saber el porqué de las cosas, de los fenómenos y de los procesos que observa a su alrededor, sienten placer por demostrar a otros lo aprendido y lo que son capaces de hacer; las actividades prácticas provocan una motivación especial por su dinamismo y las posibilidades de ponerse en contacto con el medio ambiente.

Estas son razones por la que la autora considera que con actividades educativas se puede favorecer la formación del valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente, en escolares mayores, en este caso, de quinto grado.

Modelación del sistema de actividades educativas para potenciar el valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente, en escolares de la Escuela Primaria Néstor Aranguren Martínez

Análisis de los resultados:

Se realizó un diagnóstico de la realidad educativa ambiental de un grupo de 25 escolares de quinto grado A de la Escuela Primaria “Néstor Aranguren Martínez, seleccionando esta muestra, debido a que en la exploración inicial se observó en este grupo, a escolares

con conductas más desajustadas hacia el cuidado del medio ambiente, en comparación con el resto de los grupos de segundo ciclo. El diagnóstico se realizó mediante la aplicación de instrumentos y técnicas como la entrevista, realizando una entrevista grupal a los escolares, para la obtención de información sobre sus opiniones, motivaciones, sentimientos, conocimientos y comportamiento, con relación al cuidado del medio ambiente. También se realizó una entrevista a la maestra del grado y al maestro de educación física, y a la directora del centro, a fin de corroborar información dada por lo escolares y ampliar la información acerca de cada escolar. De igual manera se llevó a cabo una encuesta con el fin de obtener información precisa de los indicadores que evidencian la formación del valor responsabilidad. Se empleó en todo momento la observación, al inicio para valorar la conducción del proceso de diagnóstico del estado inicial del desarrollo de la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en escolares primarios, sus actitudes, comportamientos y la labor que realizan los maestros y directivos para potenciar esta formación. Entre los principales resultados obtenidos podemos encontrar:

Fortalezas

- El 84%, manifiesta afectividad por los componentes del medio ambiente, evidencian su interés y motivación por aprender sobre su cuidado.
- La mayoría demuestra tener conocimientos generales, pero pocos conocimientos sobre temas ambientales específicos y la importancia del cuidado del medio ambiente.
- Manifiestan sentirse motivados y expresaron su preferencia por actividades prácticas al aire libre en contacto con la naturaleza.
- Se evidenció que pueden involucrarse y participar en las actividades educativo – ambientales planificadas en el centro educativo y fuera de este, incluso los escolares que aún no participan.

Debilidades

- El 48% asume conductas inadecuadas en relación con el medio ambiente, independientemente de la influencia de las familias.

- El 8%, manifestaron falta de interés y compromiso hacia el cuidado del medio ambiente.
- Dificultades en la elaboración de conceptos ambientales, asumiendo y repitiendo de forma mecánica conceptos aprendidos de memoria o elaborados por adultos.

Propuesta del sistema de actividades educativas que contribuyan a potenciar el valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en escolares de la Escuela Primaria Néstor Aranguren Martínez

Teniendo en cuenta los fundamentos teóricos metodológicos enunciados con anterioridad y los resultados del diagnóstico realizado al grupo de escolares seleccionados, la autora propone el sistema de actividades educativas (Anexo1), que tiene como objetivo: potenciar la responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente del grupo de escolares de quinto A de la Escuela Primaria Néstor Aranguren Martínez. Se proponen 8 actividades. De ellas 6 se realizarán en los horarios de biblioteca y 2, en sábados continuos, durante cuatro semanas, en las que se realizarán dos actividades semanales. La autora considera favorable grabar el audio en las sesiones para ser más objetiva en los análisis respecto a las modificaciones actitudinales y conductuales de los escolares, se realicen en las conclusiones de cada una de las actividades.

CONCLUSIONES

Los principales referentes teóricos y metodológicos que fundamentan el trabajo, permiten valorar las consideraciones educativo-ambientales articuladas con la formación en valores, elaboradas por diferentes autores, dedicando especial atención a la fundamentación del valor responsabilidad ambiental.

La exploración inicial, permitió la identificación de una problemática que requiere la intervención del pedagogo-psicólogo que desde sus funciones podrá favorecer el desarrollo del proceso educativo ambiental.

La propuesta de un sistema de actividades educativas puede favorecer la formación del valor responsabilidad hacia el cuidado del medio ambiente en escolar de 5to grado y además al mejoramiento de la realidad educativa ambiental de la escuela y del vínculo

de esta, con la familia y la comunidad, a la vez que favorece la educación en valores en general.

BIBLIOGRAFÍA

Baxter E. (2003). Cuándo y cómo educar en valores. La Habana Pueblo y Educación.

Chacón, N. (2008). Educación, ciencia y conciencia. La Habana: Pueblo y educación.

Domínguez L. (2015). El desarrollo psicológico humano como proceso de continuidad y ruptura: la “situación social del desarrollo”. Revista educação filosofia <https://doi.org/10.14393/REVEDFIL.issn.01026801.v29n57a2015-p21a42>

Domínguez L. (2006). Psicología del desarrollo problemas, principios y categorías. Tamaulipas: Interamericana de Asesoría y Servicios S. A.

López, I; Vázquez, V. (2012) Autonomía y responsabilidad como valores claves para la elaboración de normas de convivencia en la ENSO. Teoría de la Educación, Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 13, núm.2, 2012 pp.299-323. Universidad de Salamanca, España.

Márquez-Domínguez, Y., González-Herrera, A. I., García-Mesa, M. E. (2017), La educación ambiental en la formación en valores, Facultad de Educación, Universidad de La Laguna, España European Journal of Education Studies - Volume 3 | Issue 12 | 2017

Medina, K., Álvarez, A., Castro, O. (2018): Desarrollo de la ética ambiental y la educación ambiental. (folleto). Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

Novo M. (1998) La Educación Ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Madrid: Universitas S.A.

Proenza, J. (2009) La formación en valores ambientales profesionales en carreras de Licenciado en Educación, especialidad Profesor General Integral de Secundaria Básica. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Cuba.

Quintanar L. (2010) Educación ambiental y formación de valores: Humanismo, solidaridad y responsabilidad. Tecnológico Universitario del Valle de Chalco. EcoPortal.net.html.

Valdés, A. (2013) Proceso de Diagnóstico Ambiental Participativo (DAP) y Planeamiento Ambiental Estratégico (PAE) ProNATURALEZA, Cuba.